

mado báculo de San Valero y la arqueta de sus reliquias, con esmaltes, en la catedral de Roda; las arquetas de la iglesia de Loarre, la mayor con reliquias del patrono San Demetrio; las espléndidas arquetas de cobre esmaltado de la catedral de Huesca, y otras piezas menos importantes.

Del período gótico las hay abundantes. Los plateros se asocian en cofradías o gremios, en Zaragoza, Huesca y Daroca, con ordinaciones en la primera ciudad desde el año 1420. Esta capital, y Huesca, son tributarias de Barcelona en obras costeadas por reyes. Así, la custodia de los Santos Corporales de Daroca (siglos XIII-XIV), en la que intervino Pedro Moragas, imaginero además. Obra suya es el espléndido sarcófago del obispo Lope de Luna en la capilla de San Miguel de la Seo zaragozana. Así también el retablo de Salas, conservados siete medallones de plata policromada en la catedral de Huesca, obra del platero barcelonés Bartolomé Tutxó, más la efigie en pie de la Virgen, repujada en plata, en el retablo mayor de aquel santuario. La Exposición hispano-francesa de 1908, así como la reciente de Barcelona con motivo del Congreso Eucarístico, han revelado piezas importantes del período gótico.

Cuanto al Renacimiento, el siglo XVI es de esplendor. Se adoptan nuevas formas, en las custodias el estilo de templetos superpuestos, del todelano Juan de Arfe. Describe la riqueza de los altares catedralicios en las festividades solemnes, con sus gradas, sus bustos-relicarios (el módulo lo dieron los bustos donados por el Papa Luna a la Seo de Zaragoza; el más inspirado en éstos, el de San Vicente de la iglesia de San Pedro de Huesca), sus frontales y sus candelabros. Andrés Marcuello es el más experto orfebre de bustos-relicarios, así como Andrés de Cetina, autor del bellissimo de San Lorenzo, en su iglesia de Huesca. Las testas y brazos destinados a contener reliquias. Dedicamos especial atención a las custodias procesionales, cumbre del arte: la maravillosa de la Seo zaragozana, de Lamaison, según diseños de Forment; la de Huesca y la de Tarazona, obras del pamplonés José Velázquez de Medrano; la rareza de las «Juratorias» del Concejo de Huesca (1657), y se refiere a la intervención de las corporaciones municipales con el «Marcador de la plata» y las marcas o punzones que identifican muchas obras. — Luis F. Arregui.

### *Exposición de Angeles Barrón.*

María de los Angeles Barrón ha presentado su segunda exposición de pintura en el salón de «Peña Guara», y el éxito la ha acompañado.

Explicable y merecido, por cuanto en la serie ahora exhibida se advierte progreso notorio con relación a obras anteriores. El artista, por ley natural, tiende siempre a superar sus calidades, porque en arte, como en toda actividad humana, no se llega nunca a perfección absoluta. Y el que no adelanta, movido por la inquietud y un no sentirse satisfecho, fracasa o se hunde en la mediocridad. Y en el nobilísimo arte de la pintura es más de observar este fenómeno.

María de los Angeles Barrón desde su exposición anterior ha viajado por España y por el extranjero, ha visto obras, ha podido comparar y contrastar escuelas y tendencias, y ello le ha servido de mucho provecho. Desde luego, sigue destacando en el paisaje y las flores. Cuanto al primero, penetra en él hasta embeberse y fundirse en algunas de las obras ahora presentadas. «Atardecer» y «Pirineos» son primorosos, por bien vistos y entonados, con juegos de luces grises en su punto. Cuanto a flores, logra relieve, contribuyendo a ello la pincelada más enérgica y nutrida. Y aunque son lindos los cuadritos, creo que debe orientarse más hacia el paisaje, en el que conseguirá aciertos afines a los apuntados. Le recomiendo que dé más margen de fondo a los cuadros de flores para que la moldura no los achique.

Enhorabuena a la gentil artista por esta marcha ascendente.—  
*Ricardo del Arco.*

### *Conferencias del Dr. Dolç en Zaragoza.*

En los días 23, 24 y 25 de febrero, nuestro director Dr. don Miguel Dolç, consejero correspondiente de la Institución «Fernando el Católico» de Zaragoza, dió un cursillo de tres conferencias sobre Marcial en el programa general de conferencias de dicha entidad.

En la primera explicó el tema *Romanidad e hispanismo de Marcial*. Estudió los orígenes del sentimiento de la romanidad, desarrollado a partir de Augusto, en la literatura, el arte y la política, y extendido sucesivamente a todas las comarcas del Imperio romano. Este sentimiento es una de las características del poeta bilbilitano; pero con él aparece Marcial su vigoroso hispanismo, creando una robusta dualidad espiritual, base de su carácter. Con este sentimiento enriquece la larga serie de las *laudes Hispaniæ* tradicionales. Son hispanos su temática y su espíritu; se trata de elogios inspirados por un doble impulso: el afecto natural y la nostalgia, junto a la reacción que experimenta ante la literatura y la vida helenizadas de Roma y de su tiempo.